



Valdez, Julio Cesar. (2010). *Andragogía: una lectura prospectiva*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana

Andragogía: una lectura prospectiva, constituye una contribución de quien hoy, —después de una larga trayectoria como participante, facilitador y director del Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP-UNESR) y como director de investigación en el actual Decanato de Educación Avanzada— desempeña el cargo de Vice-rector Académico de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR).

En este libro, Julio Cesar Valdez propone una andragogía emancipadora cuyos principios se integran con los de la educación popular. Esta propuesta nos invita a mirar la andragogía como disciplina enfocada en la formación entre adultos, aún en construcción, pero sobre todo como una estrategia formativa que debe favorecer la acción protagónica de las personas adultas para su liberación y compromiso social.

En la introducción, el autor comparte reflexiones derivadas de su vivencia en espacios como CEPAP-UNESR y la Maestría en Andragogía del Instituto Internacional de Andragogía (convenio INSTIA-Universidad Eugenio María Hostos de República Dominicana). Valdez se pregunta además, sobre la validez de hablar hoy en día de andragogía. En su respuesta destaca planteamientos vitales inmersos en la misma, así como otras reflexiones donde es posible reconocer su vigencia, pero también la imperiosa necesidad “de darle una mirada más crítica y prospectiva” (pág. 16).

Para cubrir esta necesidad, plantea una serie de interrogantes que va respondiendo a lo largo de seis capítulos: cuando hablamos de andragogía, ¿de qué estamos hablando?, ¿tiene la andragogía una experiencia propia, un campo ontológico particular, o es sólo una extensión de otros campos del saber?, ¿cuál ha de ser el aporte de la andragogía ante los requisitos del desarrollo de la sociedad actual, y desde el diálogo con otras corrientes de pensamiento?, ¿cómo ha de ser un educador desde la andragogía?, ¿cómo es una experiencia andragógica?

En el primer capítulo, *cuando hablamos de andragogía, ¿de qué estamos hablando?*, el autor hace un recorrido por las condiciones mundiales de las décadas de los 60 y 70 y por el contexto latinoamericano de los años 70 y 80, y da cuenta de los planteamientos andragógicos de Malcolm Knowless, Félix Adam y de otras propuestas de educación de adultos originarias de América Latina, entre éstas, la educación popular. En los planteamientos de Knowless y de Adam, Valdez valora sus aportes y con una mirada crítica, hace notar sus ausencias. Por último, precisa algunos elementos que darán forma a una visión propia de la andragogía.

En el segundo capítulo, *¿tiene la andragogía un espacio de saber propio?*, el autor discute sobre el status de la andragogía en el campo del saber humano. En diálogo con otros autores, cuestiona la posibilidad de considerarla una ciencia y propone que sea entendida como estrategia formativa y como disciplina centrada en la formación entre personas adultas. Tomando aportes de Knowless, Adam, Ludojoski, Ferrarotti, Bertaux y del enfoque de investigación cualitativa, el autor desarrolla una visión andragógica de lo que es el adulto. De igual modo, una perspectiva del aprendizaje desde la andragogía.

En el tercer capítulo, *aportes de la andragogía ante los requerimientos de la sociedad actual*, Valdez reflexiona sobre los aportes que puede brindar la andragogía al aparato escolar y sobre la necesidad de una educación crítica ante el impacto actual de los cambios mundiales en las sociedades latinoamericanas. En este sentido, el autor esboza una propuesta que integra dimensiones de la andragogía y de la educación popular.

En el capítulo cuarto, *lineamientos estratégicos de la andragogía*, el autor desarrolla cuatro dimensiones estratégicas que surgen de la complementariedad andragogía/educación popular: formación desde y para la vida. Creación de ambientes interpersonales favorables a las experiencias de aprendizaje. Acción protagónica de las personas para su liberación y compromiso social. Construcción de proyectos personales y colectivos.

Sin ánimo de edificar un perfil, en el quinto capítulo, *cómo debe ser un educador desde la andragogía*, el autor traza algunos rasgos que pueden caracterizar al educador andragógico. Como señala Valdez, se trata de características referenciales gruesas, que pueden ser —a su juicio—

“absolutamente cuestionables para orientarnos en la construcción de una propuesta formativa alterna” (pág. 89).

Finalmente, para describir *cómo es una experiencia andragógica*, Valdez en el sexto capítulo toma la experiencia del Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP-UNESR). De esta experiencia describe los aspectos fundamentales que configuran su estrategia formativa: conformación de grupos andragógicos. Construcción de la autobiografía. Los perfiles de aprendizaje. Los proyectos de acción formación. Los procesos de sistematización.

Sin duda, el libro es un valioso aporte al campo de la formación entre adultos. Constituye un texto que puede ser de gran utilidad tanto para los que ya conocen el tema, como para aquellos que deseen explorarlo. De manera novedosa, presenta una integración de dos enfoques que casi siempre se presentan por separado: andragogía/educación popular; de igual forma, proporciona elementos teóricos y herramientas a poner en práctica, que pueden dar un giro a la clásica idea de educación de adultos.

MSc. Olady Agudelo